

JESÚS ANCHUELO

45 AÑOS

Propietario de una explotación
de cereales en Anchuelo y vocal de
UPA Madrid en la Cámara Agraria



“Hay que dar un mayor impulso a UPA en Madrid mostrando los logros de esta organización a nivel nacional”

Jesús Anchuelo es propietario de una explotación de 100 hectáreas dedicadas al cultivo de cebada, avena y trigo en la localidad madrileña de Anchuelo y vocal de UPA en la Cámara Agraria de la Comunidad de Madrid. Jesús entiende que es necesario dar un mayor impulso a UPA en la región, mostrándoles a los agricultores y ganaderos los logros que ha conseguido esta organización agraria a nivel nacional. En cuanto al papel que desempeñan la agricultura y la ganadería en la Comunidad de Madrid, Jesús opina que es muy residual y que los poderes públicos madrileños consideran a los agricultores y ganaderos como “una especie en peligro de extinción” y que hay que conservar tan sólo como “adorno” del campo madrileño para los visitantes de la ciudad en sus escapadas de fin de semana.

PREGUNTA: ¿Qué presencia tienen la agricultura y la ganadería en la Comunidad de Madrid?

RESPUESTA: En la Comunidad de Madrid la ganadería prácticamente no existe, se puede considerar como una actividad residual, y la poca ganadería que hay se concentra principalmente en la sierra de la región. En cuanto a la agricultura, existe un predominio de los cereales, que se concentran sobre todo en la Campiña, que abarca las poblaciones de Alcalá de Henares, Meco, Daganzo de Arriba, Camarma, Villalbilla, Anchuelo y Torre de la Alameda, entre otras, todas ellas localidades situadas en la zona este de la Comunidad de Madrid, en la cuenca del río Henares, ya próximas a los límites con la provincia de Guadalajara. Asimismo, también destaca la zona de Villa del Prado y pueblos cercanos, en el suroeste de la Comunidad de Madrid, en la cuenca del río Alberche, donde predomina el cultivo de huerta y bajo plástico.

P.: ¿Cuál es la situación de la agricultura y la ganadería en la región?

R.: Al igual que en el resto de España, la agricultura y la ganadería madrileñas se están viendo muy afectadas por la subida

de los carburantes y de los derivados del petróleo, que está incrementando de forma incontrolada los costes de producción. Más concretamente, esta imparable subida de precios se ha concretado de forma más dramática en el caso de los fertilizantes oxigenados, cuyo precio en el último año ha aumentado cerca de un 70%, lo que está convirtiendo nuestra situación en algo insostenible. No obstante, esta situación descrita está afectando al sector agrario de toda España, y los agricultores y ganaderos madrileños, como es lógico, no somos ajenos a estas circunstancias.

P.: ¿Qué papel desempeñan la agricultura y la ganadería en el conjunto de la economía madrileña?

R.: Tanto desde el punto de vista económico como político, la agricultura madrileña en el contexto de las actividades económicas presentes en la región juega un papel muy residual y no se le da ninguna importancia, y sobrevive gracias a que cerca del 90% de los agricultores y ganaderos madrileños no trabaja a tiempo completo en esta actividad económica, sino que lo compagina con otro tipo de trabajo que le permite complementar sus ingresos, y se dedica al

sector agrario en sus ratos libres y los fines de semana. A ello se une el hecho de que en Madrid generalmente no existen grandes superficies de cultivo, sino más bien pequeñas y medianas parcelas, y para sobrevivir en este sector simplemente con los ingresos que proporciona la agricultura es necesario tener parcelas con superficies muy grandes, algo bastante extraño en la región.

En definitiva, tanto la agricultura como la ganadería no representan nada en Madrid y somos considerados como "bichos raros", como una especie en peligro de extinción, visión que se tiene de nosotros por lo general en toda España, pero aquí en Madrid más todavía. Además, en los pueblos próximos a Madrid capital muchos agricultores han vendido sus tierras para la construcción de viviendas, lo que ha ocasionado una reducción aún mayor del número de agricultores.

P.: ¿Considera que la Administración autonómica reconoce y apoya el trabajo de los agricultores y ganaderos de Madrid?

R.: Los poderes públicos nos tienen bastante olvidados y no nos tienen muy en cuenta porque, como somos muy pocos, podemos hacer poca fuerza y, por tanto, no nos consideran como un gran problema a solucionar. Los agricultores y ganaderos notamos que la Comunidad de Madrid nos quiere considerar como algo excepcional, algo que hay que conservar, como una especie de "adorno" del campo madrileño para los visitantes de la ciudad y para que nos conozcan los niños de Madrid en las excursiones del colegio, como un elemento más que "adorne el turismo rural de la región".

P.: ¿Cómo ve el futuro de la agricultura y la ganadería en la Comunidad de Madrid?

R.: El futuro lo veo bastante complicado. En general, la actividad agrícola en España se encuentra en una situación difícil, porque se han incrementado muchísimo los gastos de maquinaria, combustible, fertilizantes, mientras que los precios en origen son cada vez más bajos, por lo que los beneficios que obtenemos son mínimos. La situación es aún más dramática en el caso de los ganaderos,



“Los agricultores y ganaderos notamos que la Comunidad de Madrid nos quiere considerar como algo excepcional, algo que hay que conservar como una especie de “adorno” del campo madrileño para los visitantes de la ciudad”

pues muchos de ellos están actualmente produciendo por debajo del coste, y están asumiendo pérdidas con la esperanza de que la situación, en breve, cambie, aunque según pasa el tiempo miran al futuro con mayor desilusión. Todo ello está generando que los pocos ganaderos que existen en la región estén pensando en cesar su actividad, y muchos de ellos ya han dejado incluso de renovar animales. Actualmente, tal y como está la situación en la cadena de distribución, desde que el producto sale del productor hasta que llega al consumidor, el agricultor y el ganadero son los que menor beneficio obtienen, que principalmente recae en manos de los intermediarios, que son los grandes beneficiados de las circunstancias actuales. Por esta razón, se hace absolutamente necesario que las Administraciones aprueben una ley de márgenes comerciales que obligue a que cada eslabón de la cadena se tenga que atener a sus márgenes

comerciales y así conseguir que el negocio funcione y evitar los grandes abusos que existen en la actualidad tanto sobre el productor como sobre el consumidor.

En definitiva, considero que los agricultores y ganaderos de la Comunidad de Madrid tenemos una situación aún un poco más complicada que los trabajadores agrarios de otras zonas de España, porque las autoridades de Madrid no nos ven como profesionales sino como algo que hay en el campo y que queda bonito y decorativo para los visitantes de fin de semana.

P.: ¿Cree que la situación actual de la agricultura y la ganadería madrileñas es similar a la de otras comunidades autónomas?

R.: La situación es muy similar, pero difiere mucho en cuanto al trato recibido. Mi explotación está muy próxima a Guadalajara y conozco a numerosos agricultores allí y sé que el tra-

to que ellos reciben por parte de su Gobierno regional es muy distinto al que se nos da a nosotros desde la Comunidad de Madrid. En otras comunidades autónomas, debido seguramente al mayor peso que tiene la actividad agrícola y ganadera en el conjunto de la economía regional, se protege muchos más a los trabajadores agrarios. Aquí en Madrid, muchas veces tengo la sensación de que a los agricultores se nos mira "por encima del hombro", pues generalmente cuando dices que eres agricultor te miran como pensando "y qué haces tú todavía tan atrasado, dedicándote a esa profesión", sin darse cuenta de que nuestro trabajo es tan digno como cualquier otro y que somos absolutamente necesarios en la estructura económica del país, pues alguien tendrá que dedicarse a obtener los alimentos que consumimos diariamente.

P.: ¿Qué papel cree que juega UPA en la agricultura de esta comunidad?

R.: UPA es uno de los tres sindicatos agrarios con representación en la Comunidad de Madrid y en la Cámara Agraria regional. La presencia de UPA en todos los sectores y comarcas agrarias es cada vez más relevante, pero nos tenemos que movilizar mucho más y tratar de conseguir mayores avances, así como una mayor representatividad de UPA en la Comunidad de Madrid. Hay que dar un mayor impulso a UPA en Madrid y dar a conocer a los agricultores de esta región todos los logros que ha conseguido esta organización agraria a nivel nacional.

P.: ¿Qué servicios ofrece UPA a los agricultores y ganaderos madrileños?

R.: Principalmente, UPA lo que nos ofrece es asesoramiento relacionado con la actividad de nuestras explotaciones, nos ayudan a la hora de tramitar cualquier tipo de ayuda o autorización, gestionar seguros agrarios, etc. Asimismo, también intento colaborar con ellos, en la medida de mis posibilidades, en todo aquello que me piden. La verdad es que estoy bastante contento con la labor del sindicato y estoy convencido de que estar afiliado a UPA es importante para mí y para mi trabajo.